



Autoras: Laura Mañas Acero e Isabel Vicario Molina

Violencia de género y migración



Las mujeres migrantes tienen más posibilidades de sufrir violencia machista por las situaciones personales, sociales y judiciales que viven.

Las actitudes racistas empeoran la situación de la mujer. Para muchas mujeres migrar puede ser una oportunidad de futuro, pero también supone vivir situaciones emocionales difíciles.

Además, si sufren abusos y agresiones de tipo psicológico, físico, económico, sexual o social, es más complicado para ellas salir de la violencia.

Esta realidad se observa en zonas del sur en las que hay fronteras, como Ceuta o Cádiz.

A estos lugares llegan más mujeres migrantes desde el año 2006.

Los discursos de los políticos y las noticias en los medios de comunicación tratan poco el tema de la violencia de género que sufren las mujeres extranjeras en esas zonas.

En especial, hablan poco de la violencia sexual.

Sin embargo, si que tratan otros tipos de violencia, como los crímenes y atracos que se cometen en esas zonas.

¿Qué obstáculos tienen las mujeres migrantes que son víctimas de violencia de género?

Las mujeres migrantes víctimas de violencia de género tienen los siguientes obstáculos:

1) Obstáculos del nuevo entorno:

El idioma es uno de los obstáculos más importante, ya que impide que la mujer se comunique de forma autónoma. No hay traductores especializados en todos los recursos.

La independencia económica, laboral y social es esencial para salir de la violencia de género, pero es difícil conseguir esta independencia.

Ejemplo de esto es que hay poco trabajo y cursos de castellano. Además, las mujeres no tienen ayudas para cuidar de sus hijos e hijas en el nuevo país.

2) Obstáculos culturales:

Las mujeres no conocen la cultura y las leyes del nuevo país. A veces, se siguen guiando por las leyes de su país de origen, que son más tradicionales.

También, es difícil saber cuando la mujer migrante está sufriendo violencia de género por parte de su pareja o ex pareja.

Otro obstáculo son la cantidad de documentos que tienen que rellenar para conseguir estar en situación legal en el nuevo país.

La mujer migrante tiene más miedo a denunciar el maltrato cuando no está en situación legal.

3) Obstáculos sociales:

La mujer migrante puede estar más aislada al sufrir violencia de género y estar lejos de la familia que le podría ayudar.

Por estar aislada recibe menos información y orientación sobre los recursos especializados en violencia de género.

Además, tiene menos oportunidades de contar la violencia que sufre porque no tiene cerca personas de confianza.

¿Qué obstáculos encuentran sus hijos e hijas?

Los hijos y las hijas son víctimas directas de la violencia de género que se vive en la familia. Además de soportar situaciones familiares estresantes también tienen que hacer frente a los obstáculos de la migración.

Tienen que dejar atrás a sus amistades y enfrentarse a un nuevo colegio, otro idioma y nuevas normas sociales y culturales.

Es importante que las hijas e hijos también tengan acceso a servicios de apoyo social y psicológico.

En definitiva, las mujeres migrantes víctimas de violencia tienen que superar numerosos obstáculos para acceder a los recursos públicos y privados. Además, hay muy pocos recursos de violencia de género especializados para mujeres migrantes.

Por ello, es importante reflexionar sobre la necesidad de crear más recursos específicos sobre migración y violencia y reforzar los que ya hay.

La atención social, psicológica y jurídica debe de acompañarse con servicios de mediación intercultural, acompañamiento y traducción. Estos servicios también tendrían que ofrecerse en otros recursos como los hospitales, juzgados o policía.

La especialización del personal profesional es importante para ofrecer un servicio de atención de calidad en materia de violencia de género y migración. Por todo ello, es fundamental dar visibilidad a los obstáculos que tienen las mujeres migrantes víctimas de violencia de género y sus hijas e hijos en el nuevo entorno.

También es esencial promover políticas públicas de igualdad que se adapten a todas las mujeres y todas sus realidades. De esta forma, se ayuda a promover una conciencia sobre la igualdad y libre de violencias machistas.